

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLIS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. pales

Viernes 07.10.2016

Presentación del CD de la Capilla Musical Pontificia Sixtina: “Palestrina. Missa Papæ Marcelli – Mottets”

Esta mañana en la Oficina de Prensa de la Santa Sede ha tenido lugar la presentación del CD musical de la Capilla Musical Pontificia “Sixtina”: “Palestrina. Missa Papæ Marcelli – Mottets”, una obra monográfica sobre Pierluigi de Palestrina editada por la Deutsche Grammophon. Han intervenido el arzobispo Georg Gänswein, Prefecto de la Casa Pontificia, mons. Massimo Palombella, Maestro director de la Capilla Musical Pontificia “Sixtina”, Dickon Stainer, Presidente y CEO de Global Classics Universal Music Group International, Clemens Trautmann, Presidente de la Deutsche Grammophon y Mirko Gratton, Director del Departamento de Música Clásica de Universal.

El arzobispo Gänswein explicó que no era casual que el segundo CD de la “Sixtina” contuviera la famosa Misa Papæ Marcelli y algunos motetes cuyo tema es la misericordia, elegidos efectivamente para evidenciar, también musicalmente el Jubileo extraordinario convocado por el Papa Francisco.

“El año pasado, con motivo de la presentación del primer CD editado por la Deutsche Grammophon –dijo– la intención principal era dar a conocer la historia secular de esta Capilla Musical, antiquísima institución de la Santa Sede, su función artística, cultural y sobre todo espiritual, su vínculo, tan particular con el Papa... Escuchando en cambio este CD y el folleto que lo acompaña nos damos cuenta inmediatamente de las razones espirituales de una música tan refinada y sublime, pero también del gran esfuerzo del maestro y de los cantores de la Sixtina para capturar y devolver la inspiración original. Con esta Misa, el príncipe de la polifonía romana, intentó y lo consiguió, responder a cuanto el Concilio de Trento pedía a la música litúrgica, es decir la inteligibilidad del texto, unida a la calidad de la música”.

“Este reto sigue siendo actual –prosiguió– y ve a la Capilla Musical Pontificia comprometida en con pertinencia litúrgica el gran patrimonio musical de la Iglesia, acogiendo con inteligencia los estudios científicos sobre la música antigua y experimentando concretamente nuevas formas de actualización y de propuesta de la gran música en el contexto de la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II. Así, la finalidad de este CD, que se presenta como una operación cultural, y lo es, van más allá porque quieren contribuir a comunicar la esencia de la misión de la Iglesia Católica que es evangelizar, es decir, anunciar la buena nueva también a través de la belleza, que es camino hacia Dios e invitar a la búsqueda de Dios, el *querere Deum* que está en el arte y en la música sacra. Es lo que quiere expresar esa “Iglesia en salida”, de la que habla el Papa Francisco, una Iglesia

que no tiene miedo de hablar el lenguaje del ser humano y de sus necesidades del que la música es una expresión elevada y universal”.

Por su parte el Maestro director Palombella recordó que la mítica Misa PapaeMarcelli es la primera obra a seis voces de Palestrina y la única composición dedicada explícitamente a un Papa. Se le atribuye, además, el mérito de haber salvado la polifonía asegurando la inteligibilidad del texto requerida por el Concilio de Trento a la música polifónica.

“La posibilidad , más única que rara, de grabar en la Capilla Sixtina -subrayó- es un valor añadido en la búsqueda de una "relevancia estética." De hecho, emprendiendo este camino, la Capilla Musical Pontificia "Sixtina" ha revisitado, desde hace tiempo, una determinada forma de cantar encaminada a producir “sonoridades basilicales” fuertes y decididas”. Y ha sido así, por el hecho de que en la época de Palestrina las celebraciones del Papa no se llevaban a cabo en la basílica de San Pedro, sino por lo general en la Capilla Sixtina, también porque la basílica actual se estaba construyendo. Cantar en la Capilla Sixtina obliga necesariamente a la búsqueda de un sonido más íntimo. La gran emotividad de una masa sonora que canta “in voce” para llenar de sonido las bóvedas de una basílica se sustituye por la percepción refinada del texto, por la prestación emocional y expresiva de la palabra a través del sonido, por las relaciones dialécticas que emergen del lenguaje del contrapunto entendido como ingrediente intelectual movido por las emociones”.
